


UNGRATEFUL BEINGS • República Checa - Eslovenia - Polonia - Eslovaquia - Croacia - Francia

Olmo Omerzu (director y guionista), Nebojsa Pop-Tasic (guionista), Barbora Babulova, Antonín Chmela, Dexter Franc, Timon Sturbéj, Barry Ward (intérpretes), Jiri Konecny (productor) Kryštof Melka (director de fotografía)

Omerzu lleva a una familia al límite

IKER BERGARA ETXEGARAI

Tras participar en la sección New Directors hace diez años con el largometraje *Family Film*, el director esloveno Olmo Omerzu ha regresado a Donostia, esta vez para competir en Sección Oficial. Lo hace con *Ungrateful Beings*, una película que, al igual que su trabajo anterior, coloca en el centro de la historia a una familia enfrentando una situación complicada.

Pese a ello, Omerzu aseguró ayer en el Kursaal que se trata de películas con objetivos diferentes y que, en esta concretamente, ha querido explorar lo que pueden hacer los padres para salvar un hijo, "cuán lejos pueden ir y dónde están los límites". Nebojsa Pop-Tasic, guionista de film junto a Omerzu, quiso ir más allá y añadió que la cinta también refleja "hasta dónde pueden llegar los hijos". Para él, "no hay ningún personaje inocente en el film".

San Sebastián acoge la *premiere* del film y, por tanto, la de ayer fue una de las primeras veces en que sus propios creadores pudieron ver la cinta terminada en una sala de cine. Tras la proyección, Pop-Tasic confesó incluso haberse sorprendido de haber realizado "una película tan siniestra". El guionista reconoció que, en ocasiones, "la obra puede parecer ligera, pero que debajo se esconde un trasfondo un tanto siniestro".

Una de las razones por las que el film genera esa sensación es la seriedad del tema que aborda: la anorexia. Pese a que la película tiene dosis de humor, Omerzu quiso dejar claro que no se trata de un acto de provocación o de cinismo, sino que "han



El equipo de la película.

PABLO GÓMEZ

Confronting family limits

Ten years after presenting *Family Film*, Slovenian filmmaker Olmo Omerzu returns to San Sebastian, competing in the Official Selection with *Ungrateful Beings*. Again, he focuses on a family, but in a far darker light: the story follows parents confronting their daughter's anorexia and the desperate choices they make to save her. "How far can parents go, and where are the limits?" Omerzu asked at the

press conference, while co-writer Nebojsa Pop-Tasic added, "There are no innocents here. Everyone has good and bad sides." The film balances light moments with a "sinister undertone," exploring the illness but also the lies, deceptions, and shifting dynamics fracturing families. Omerzu said his intention was not provocation but empathy, drawing on testimonies from young people with real-

life experience of anorexia. "Audiences may disagree with the parents' actions, but I hope they will also recognise their despair." Featuring a multilingual family whose fractured communication mirrors their emotional distance, and merging stark contrasts in setting, *Ungrateful Beings* challenges audiences to confront uncomfortable truths about love, survival, and deceit.

intentado abordar el problema de la anorexia desde la empatía". Para ello, hablaron con numerosas jóvenes que han atravesado esta situación, con el fin de inspirarse y comprender mejor el problema.

Con todo, Omerzu entiende que "muchos espectadores no estén de acuerdo con el comportamiento de los padres", pero a su vez quiere que al mismo tiempo "puedan comprender su desesperación y por qué actúan como actúan". Esa contradicción es lo que considera verdaderamente interesante de *Ungrateful Beings*.

Otro aspecto que Omerzu quiso resaltar del film y que le fue resultando fascinante a medida que avanzaba en la creación del mismo "es cómo padres e hijos nunca llegan a conocerse del todo, en gran parte debido a la dinámica de poder que existe entre ellos".

Los actores que dan vida a la familia protagonista del largometraje proceden de distintos países: el padre, Barry Ward, es irlandés; la madre, Barbora Babulová, es eslovaca; y los dos hijos, Dexter Franc y Antonín Chmela, son checos. Por tanto, interpretan a una familia multilingüe que llega a expresarse en tres idiomas a lo largo del metraje, lo que, según el director, contribuye a reforzar "la sensación de familia rota".

Para los intérpretes, presentes en la rueda de prensa del Kursaal, el proceso de ensayos y lecturas fue una experiencia interesante. Destacaron lo estimulante y al mismo tiempo complejo que fue encajar tantos idiomas hasta lograr que todo pareciera natural, y admitieron que se rieron mucho cuando Barry Ward tuvo que hablar en checo por primera vez.

SSIFFen, izar bat bezala aparkatu

En el SSIFF aparca como una estrella

Okendo • La Concha • Boulevard
Plaza Cataluña • Plaza Easo • Atotxa



App-a deskargatu.
Descárgate la app.



telpark
Aparca y sigue